

ESTRATEGIAS Y TÉCNICAS PARA ANIMAR A LEER

Son numerosas las técnicas y estrategias de animación a la lectura. En ocasiones, estas actividades se realizan para superar alguno de los obstáculos que conlleva la lectura, para acercarnos o enfrentarnos a un libro concreto, para reflexionar sobre algún tema, para acercarnos a las obras de un autor determinado o por el simple hecho de leer por leer.

Existen estrategias y técnicas que necesitan la lectura previa de un libro y otras que pueden realizarse previamente. Aunque, desde luego, todas las estrategias que se pueden utilizar y que son muchas, deben tener como punto central la lectura del libro elegido y, además, deben motivar la lectura de otros libros. En cualquiera de los casos, se necesitan unas condiciones previas:

- a) Que existan un espacio y un tiempo adecuados para la lectura individual y silenciosa.
- b) Que la actividad propuesta sea de carácter libre y lúdico y, por supuesto, tenga continuidad.
- c) Que los textos seleccionados se adecuen a la edad, las capacidades, las necesidades y los gustos de sus destinatarios. Para ello, debemos ofrecer a los niños obras literarias que den respuesta a sus expectativas, a sus intereses por la fantasía y las aventuras, a la mejora de su experiencia y a la amplitud de su conocimiento.
- d) Que las obras propuestas posean calidad artístico-literaria.
- e) Que sean textos completos y si se utilizan fragmentos, estos deben tener suficiente vida propia y ser atractivos para el lector.
- f) Que la experiencia también pueda ser comunicada a los demás a través de la escritura; uniendo, de este modo, lectura con escritura.

Debemos pensar que la mayoría de las técnicas que podemos usar en animación a la lectura pueden ser eficaces si se utilizan con la suficiente motivación y si son adecuadas a las características lectoras de los niños. Además, ha de ser el propio mediador el que seleccione las estrategias de animación que considere más adecuadas, teniendo también en cuenta sus propias características y aquellas técnicas que mejor domine.

Podemos señalar las siguientes:

Los clubes de lectura. Los clubes de lectura se han definido de distintas maneras, si bien todas las definiciones coinciden en señalar que se trata de un grupo de personas que de manera periódica se reúnen para dialogar y debatir sobre un libro cuya lectura ha sido pactada con anterioridad. Los clubes de lectura facilitan la socialización de un acto privado e íntimo, como es el acto de

leer. La lectura, que es un ejercicio solitario, se convierte así en una actividad grupal, en la que se profundiza en lo leído a partir del punto de vista de los demás.

Los talleres literarios. Los talleres literarios o talleres de escritura creativa, tradicionalmente, han estado vinculados al ámbito educativo. Están formados por personas con una finalidad común: escribir, leer, comentar e intercambiar experiencias, en función de los escritos que van componiendo entre todos. Para conseguir que la práctica de estos talleres sea más una estrategia de animación lectora que otro ejercicio de la clase de Lengua, tenemos que presentarlo como algo independiente de la tarea escolar, con carácter más lúdico, aunque en realidad sea una manera más de enriquecer la enseñanza del lenguaje. Son múltiples las posibilidades que tenemos para este “enriquecimiento creativo” de una clase de Lengua y Literatura. En los talleres literarios es importante el desarrollo de la imaginación, que es una forma de actuación de la mente humana muy necesaria para crear una obra de arte.

Las guías de lectura. Las guías de lectura son un instrumento más dentro de las estrategias que puede utilizar cualquier mediador en su tarea de promover los hábitos lectores. En general, aportan información sobre lecturas recomendadas o proponen actividades que pueden y deben despertar el interés en el niño y motivarle a leer. El objetivo que persiguen no debe ser otro que facilitar una lectura gratificante, pero también nos pueden ayudar a reflexionar desde distintos puntos de vista sobre el contenido de la historia. Por ello, debemos pensar en las guías de lectura como un instrumento más en las manos del mediador, para facilitar la construcción del hábito lector y desarrollar el proceso de animación lectora.

Medios sociales y promoción lectora. En el ámbito de la promoción del libro y la lectura debemos considerar que la irrupción de las nuevas tecnologías ha supuesto una influencia notable en el acto de leer, también en relación con el perfil del nuevo lector y con respecto a la promoción misma, creándose nuevos espacios para acercar el libro a niños y jóvenes. Páginas webs de autores, blogs y foros de discusión sobre libros, son los nuevos espacios donde cada vez más lectores entran en contacto con los libros. La creación de foros y de webs sobre autores y libros es la mayor aportación en los últimos años al fomento de la lectura. Especialmente, los foros y los blogs administrados por jóvenes lectores se han convertido en espacios en los que, sobre todo adolescentes, intercambian opiniones sobre libros, recomiendan lecturas e, incluso, hacen surgir nuevos estilos y temáticas. Estos espacios constituyen nuevos marcadores de tendencias de lecturas, ya que en ellos los lectores transforman la lectura en una experiencia compartida, que les ayuda a encontrarse con personas que comparten sus mismas aficiones.